



## Dramático análisis dramático

Influido tal vez por la inscripción que hay en el frontispicio del Teatro del Globo de Londres, donde Shakespeare estrenaba sus obras, inscripción que dice "Todo el mundo es teatro y todos somos en él comediantes", es que suelo analizar los acontecimientos de la vida nacional e internacional aplicando a ellos las reglas de la construcción dramática.

Este peculiar método de análisis me permite avizorar, por ejemplo, que terminada la obra "La Guerra Fría" (en que todos nos vimos envueltos durante más de 40 años aun como simples partiquinos), con el triunfo del jovencito bueno norteamericano comienza a desarrollarse una nueva superproducción, en que el héroe triunfante ha de tener un antagonista que le haga el peso.

Ya estamos presenciando las primeras escenas de esta nueva obra, en que como antagonista del Goliat americano emerge una Comunidad Europea con sus propios intereses e ideario. Mi intuición de dramaturgo me dice que el meollo del conflicto estará en el total libre mercado y en la ilimitada libre competencia internacional que quiere imponer el protagonista. Los europeos, más sabios que los integrantes del Tercer Mundo, saben muy bien que desde que el mundo es mundo, el pez gordo se come a los peces chicos. La obra dramática que comienza a desarrollarse en el escenario mundial parece que va a ser apasionante.

En cambio, hay acontecimientos nacionales que se resisten a mi análisis dramático. La campaña electoral que termina en unos días más es uno de ellos. ¿A qué género dramático puede pertenecer este deslavado suceso? Tal vez por su cobertura nacional y por la forma en que se ha ido desarrollando tendríamos que aplicarle las normas de la teleserie. Si es así, lo primero que tenemos que observar es su pobre "rating". Los productores se quejan de que el público, especialmente los jóvenes, no muestran ningún interés en las peripecias de la teleserie, y es comprensible que así sea. Por de pronto, no hay conflicto. Protagonista y antagonista se diferencian entre sí

sólo por matices, y cuando se anuncia la gran escena de confrontación que llaman "El debate presidencial", cada uno monologa sin crear la menor tensión dramática. En resumen, el pretendido clímax de la telenovela resultó un fiasco y ni siquiera existe lo que es primordial en todo conflicto dramático: el suspenso acerca de cómo terminará la teleserie, puesto que su desenlace ha sido ya ampliamente publicitado.

Los actores secundarios, salvo aportar pintoresquismo, nada hacen por entretener al aburrido telespectador y se da el caso de que las subtramas son más interesantes que la acción principal. El conflicto Bombal-Allamand, por ejemplo, tiene mucho más interés que el que desarrollan los protagonistas.

No sólo a la pobreza del libreto debemos achacar este desabrido resultado de la teleserie en comentario, que -dicho sea de paso- tiene una temática que en el pasado emocionó y comprometió a todos los chilenos. También hay errores inexcusables en el reparto. Al parecer, los productores creyeron que bastaban los apellidos de los intérpretes para apasionar a las multitudes, pero no ha sido así. Los novatos actores no han sabido emocionar y carecen del carisma de sus ilustres antepasados.

En resumen, esta teleserie terminará en unos días más con el desenlace ya previsto y sin haber logrado interesar o emocionar al masivo auditorio a que estaba destinada.

Se anuncia una nueva teleserie que durará ocho o seis años y que esperamos sea más entretenida que la que hemos comentado. No hay que olvidar que, tradicionalmente, las elecciones presidenciales eran una de las grandes fiestas del pueblo chileno. Y no es posible que estas buenas tradiciones se desvanezcan.

Los gobernantes romanos, que eran muy sabios, les entregaban "pan y circo" a las masas. Circo no hemos tenido y el pan, está por verse.

\* Dramaturgo.

## La izquierda que ganó en Italia

Ante la legítima alegría de los sectores progresistas chilenos por los resultados de las elecciones italianas, es importante explicar, aunque sea brevemente, cuál es la izquierda que triunfó en Italia.

El gran ganador es el Partido Democrático de Izquierda (PDS), cuyo líder es Achille Occhetto. Esta toponimia inicial tiene sentido porque las casi nunca inocentes agencias de noticias internacionales los despachan como "ex comunistas" o, en el máximo esfuerzo intelectual, como "poscomunistas", con lo cual simplifican las cosas y tratan de relacionar a los triunfadores con un pasado turbio. Es necesario hacer la aclaración, porque hemos visto en la franja electoral la euforia que esta victoria parece despertar en los comunistas de nuestros pagos.

Entendámonos, es magnífico que el PDS se presente como la más probable alternativa de poder en un país al que amo y que merece mejor suerte que la que le ha tocado en 40 años de guerra fría. Celebro que el triunfo de la línea de Occhetto (en italiano quiere decir *gansito*) cause alegría a los comunistas de por acá. O sea, me gusta que les guste, pero seamos claros: se ha impuesto la línea que ellos han combatido sin exclusión de epítetos. Hablando en chileno, los que han ganado son Fanny Pollarolo, Luis Guastavino, Antonio Leal, Sergio Vuskovic, y también, por extensión, José Antonio Viera-Gallo, Jaime Gazmuri, y todos los que, al calor del debate del eurocomunismo, llevaron adelante por ese gran político que fue Enrico Berlinguer, terminaron confluyendo en los tan vilipendiados socialistas renovados.

Con el PDS triunfa una línea de defensa irrestricta de la democracia sin apellidos. Una condena permanente y sin atenuantes del extremismo de izquierda. Un respeto, puesto a prueba a veces duramente, por las instituciones del Estado. Una concepción del Estado como patrimonio de toda la ciudadanía, a cuya formación y fortalecimiento contribuyen no sólo las clases dominantes, sino, en mayor o menor medida, todos los estamentos de la sociedad; por lo tanto, un Estado cuyas cualidades y carencias atañen a todos, y que debe ser defendido como garantía de defensa de los más débiles.

Con el PDS triunfa una línea de defensa irrestricta de la democracia sin apellidos. Una condena permanente y sin atenuantes del extremismo de izquierda. Un respeto, puesto a prueba a veces duramente, por las instituciones del Estado. Una concepción del Estado como patrimonio de toda la ciudadanía, a cuya formación y fortalecimiento contribuyen no sólo las clases dominantes, sino, en mayor o menor medida, todos los estamentos de la sociedad; por lo tanto, un Estado cuyas cualidades y carencias atañen a todos, y que debe ser defendido como garantía de defensa de los más débiles.



Enrico Berlinguer, ex secretario general del PCI y precursor del eurocomunismo.

## Responsabilidad de los educadores

Como padres de familia que somos creemos necesario informar a la opinión pública acerca de lo que le sucedió a nuestra hija Amanda en el Colegio Akros, ubicado en la comuna de Nuñoa.

En la semana del 1º al 5 de noviembre se celebraba el aniversario de ese establecimiento, y Amanda resultó elegida reina de su alianza. Durante toda esa semana las diferentes candidaturas que se presentaron efectuaron

## PALABRA DE LECTOR

diversas actividades para obtener puntaje. Todo se desarrolló de forma normal hasta el viernes 5, día de la ceremonia de coronación, que se llevaría a cabo a las 20 horas. Poco antes del acto la llevamos personalmente a la sala de clases para informarnos sobre los últimos detalles de la ceremonia, sin que nadie nos informara de

ninguna modificación del programa.

Sin embargo, cuando llegamos al colegio a la hora indicada (20:00), nos informaron que nuestra hija no participaría como reina de su alianza, por determinación de la dirección, debido al atraso de las mensualidades de septiembre y octubre. Esa situación nos causó extrema indignación, que manifestamos de inmediato al director, señor Rubén Rabin.

Se supone que un establecimiento de enseñanza básica debería contribuir al normal desarrollo de la formación psicopedagógica y emocional del alumno, más aún tratándose de

una niña de ¡¡seis años!! que está adquiriendo las bases de su socialización, y no causar traumas en ellos con situaciones que deben solucionar los mayores.

Es inquietante para los padres de familia el dejar a sus hijos en manos de educadores que dan preferencia al aspecto económico por sobre el humano, y no consideren el inmenso daño psíquico que en este caso causaron a nuestra hija.

Durante todo el día siguiente se rehusó a comer, también a salir y a jugar con su hermano y amigos.

Yo, su madre, como educadora,

formada dentro de los padrones educacionales de la Universidad de Sao Paulo, debo decir que me resulta aberrante esta decisión arbitraria, fundamentada en principios absolutamente reñidos con los pedagógicos.

Esperamos con esto contribuir a que otros padres no pasen por la angustiada experiencia de ver el dolor de sus hijos como víctimas de un sistema deshumanizado, impropio de un establecimiento educacional.

Patricia Bertachini Talhari  
Pablo J. López Torres  
SANTIAGO